

Díálogos del cuerpo acción: Naturaleza y práctica de lo vivido

Mary Pineda

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado.

Barquisimeto, Venezuela.

mapineda@ucla.edu.ve

Arquitecto (Universidad de Los Andes, ULA Mérida) con Maestría en Desarrollo Urbano. Candidata a Doctora en Antropología Social. Se desempeñó como profesora en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela (UCV, Barquisimeto, Lara) en la unidad curricular Teoría de la Arquitectura. Docente del Decanato Experimental de Humanidades y Artes de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA, Barquisimeto, Lara). Directora del Programa de Artes Plásticas de la UCLA. Ha sido ponente en Venezuela, España, Perú, Cuba y México. Sus investigaciones y ejercicio profesional abordan temáticas que relacionan a la ciudad con lo urbano, lo arquitectónico, lo social, lo comunitario, lo artístico bajo los parámetros de la creación, del diseño, la gestión y la planificación del entorno. Desde 2011 está acreditada como investigadora por el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología (Premio de Estímulo a la Investigación y la Innovación), y por la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (Premio de Estímulo a la Investigación Lisandro Alvarado). Es responsable de la línea de investigación espacio, acción y producción artística contemporánea, fundadora y directora del colectivo METAFOR-A-CCIONAL, equipo de investigación en nuevas tendencias del arte.

Recibido: 08-07-2014 / Aceptado: 16-10-2014

RESUMEN

Desde la antropología social se han estudiado los significados que el cuerpo asume en las culturas tradicionales para construir desde la ciencia un concepto de cuerpo contemporáneo. Las investigaciones interdisciplinarias definen una tensión particular entre lo que se ha llamado nuestros orígenes biológicos y nuestras originalidades humanas (Masiá). El cuerpo entonces, actúa y se comunica, es un cuerpo acción que asume el lenguaje, la técnica, la libertad o el amor dentro de las denominadas originalidades humanas que necesariamente dependen de sus orígenes corporales y biológicos. El cuerpo acción empieza a manifestar su sentido de inclusión a un territorio individual que pasa a ser colectivo con otros cuerpos que comparten su espacio cotidiano. El cuerpo acción es entendido, en este caso, bajo la relación tener -lo biológico- y ser -lo espiritual-. Para ello, en la búsqueda de las significaciones corporales y del estudio del cuerpo, se ha adoptado un trabajo que parte de las experiencias de los talleres cuerpo acción "Tirante Tirro" (Pineda) para describir un cuerpo que se conecta con el exterior por medio de un -yo- comprensivo. A partir de allí, los diálogos del cuerpo acción se construyen a través de la resignificación del -yo- de un grupo de personas que se comunican con su cuerpo, del análisis de sus representaciones y actuaciones en un espacio común. Sus cuerpos son conmovidos por preguntas que narran experiencias de un cuerpo movimiento al espacio invadido, de un cuerpo individual al sujeto colectivo, y de un cuerpo lenguaje al discurso visual, la interpretación en el arte.

Palabras Claves: antropología, espacio, arte, cuerpo, acción.

ABSTRACT

Dialogs of Performance Art: Nature and Practice from what is Lived

Social anthropology has studied meanings, which are taken by the body in traditional cultures to construct, from science, a concept related to contemporary body. Interdisciplinary investigations define a particular tension between our biological origins and our human originalities (Masiá). The body acts and communicates; it is about performance art which assumes language, technology, freedom or love inside human originalities which necessarily depend on his corporal and biological origins. Performance Art starts demonstrating its sense of incorporation to an individual territory which happens to become collective along with other bodies that share its daily space. Performance art is understood taking into account the relationship between "to have" - the biological thing - and "to be" - the spiritual thing-. That is why, in the quest for corporal significances and the study of the body, an experience from performance art workshops "Brace Tirro" (Pineda) has been adopted to describe a body that connects to what is outside through an "understanding self". From this point on, dialogs of performance art are constructed through

the resignificance of “the self” of a group of persons who communicate with their body, the analysis of their representation and performing in a common space. Their bodies are affected by questions which tell of a moving body in an invaded space, of an individual body in a collective subject, and of a body language in a visual speech, it's about art interpretation.

Keywords: anthropology, space, art, performance

RÉSUMÉ

Dialogues du Corps Action : De la Nature et de la pratique du vécu

Dès l'anthropologie sociale se sont étudiées les signifiés que le corps assume dans les cultures traditionnelles pour construire depuis la science un concept de corps contemporain. Les recherches interdisciplinaires définissent une tension particulière entre ce qu'on appelle nos origines biologiques et nos originalités humaines (Masiá). Le corps agit et communique, c'est un corps action qui assume le langage, la technique, la liberté ou l'amour à l'intérieur des originalités humaines qui dépendent nécessairement de ses origines corporelles et biologiques. Le corps action commence à manifester son sens d'inclusion à un territoire individuel qui commence à être collectif avec d'autres corps qui partagent son espace quotidien. Le corps l'action est entendu, dans ce cas, sous la relation « avoir » - le biologique - et « être » - le spirituel-. Pour cela, dans la recherche des significations corporelles et de l'étude du corps, on a adopté un travail qui part des expériences des ateliers appelés “Cordon Tirro” (Pineda) pour décrire un corps qui est connecté par l'extérieur au moyen d'un - je - compréhensif. À partir de là, les dialogues du corps action se sont construits à travers de la resignification du - je - d'un groupe de personnes qui communiquent avec son corps, de l'analyse de ses représentations et de rôles dans un espace commun. Ses corps sont émus par les questions qui racontent des expériences du mouvement du corps à l'espace envahi, d'un corps individuel au sujet collectif, et d'un corps un langage au discours visuel, c'est de l'interprétation dans l'art.

Mots Clés: anthropologie, espace, art, corps, action.

Introducción

Durante el desarrollo socio-histórico de las sociedades, la noción de cuerpo ha cambiado progresivamente, su representación ha tomado las particularidades que se desprenden de los códigos culturales de cada momento, de cada grupo. Evidentes son, los estudios que desde la antropología social se han realizado en relación a los significados que ese cuerpo asume en las culturas tradicionales, se subraya la distinción entre la persona y el resto del colectivo, y la incursión de un cuerpo individual que lleva inscrito en sí mismo los signos de pertenencia a la comunidad (Le Breton, 2005). Se desarrolla continuamente una frontera permeable entre lo interior y lo exterior del sujeto, o entre el individuo y la sociedad, una característica también atribuida al cuerpo en las concepciones modernas y contemporáneas de las culturas occidentales más complejas.

De ese estudio del cuerpo humano se desprenden dos propuestas investigativas que han construido desde las ciencias el "cuerpo que tenemos", y desde la filosofía, el "cuerpo que somos". Tales reflexiones interdisciplinarias definen una tensión particular entre lo que se ha llamado nuestros orígenes biológicos y nuestras originalidades humanas (Masiá, *s/f*). En consecuencia, la singularidad del cuerpo humano nace de unos orígenes corporales, tanto en la aparición de la especie humana dentro del marco de la evolución biológica como en la configuración del cuerpo humano individual a lo largo del proceso de socialización.

El cuerpo entonces, actúa y se comunica, es un -cuerpo acción- que asume el lenguaje, la técnica, la libertad o las emociones dentro de las denominadas originalidades humanas que necesariamente dependen de sus orígenes corporales y biológicos. Por más que se insista en los rasgos espirituales de un abrazo caluroso, nada quedará si se prescinde de los brazos, músculos, gestos, y todo aquello que emule lo corporal. El cuerpo acción empieza a manifestar su sentido de inclusión a un territorio individual que pasa a ser colectivo con otros cuerpos que comparten su espacio cotidiano.

Por tanto, desde los signos, el cuerpo es, ante todo, una imagen o, mejor dicho, millones de imágenes que fascinan, re-

tratos de los que se impregna el ojo de cada individuo (Augé, 2004). Su llegada al mundo y también su muerte constituyen acontecimientos que manifiestan la acción a través del ritmo, la forma, la expresión, la voz, las líneas. Es un cuerpo acción que puede ser considerado sujeto pero también objeto, observado desde afuera o percibido desde adentro, de lo imaginativo a la realidad.

Sobre el cuerpo

Los diálogos del cuerpo acción se construyen a través de la resignificación del yo de un grupo de personas que dejaron de hablar para comunicarse con su cuerpo, del análisis de sus representaciones y actuaciones en un espacio común, tomando como fuente de información los talleres de cuerpo acción "Tirante Tirro" (Pineda, 2011). El cuerpo acción surge de su conciencia, en palabras del filósofo René de Descartes "pienso, luego existo". Sus cuerpos son alterados por preguntas que narran experiencias de un cuerpo movimiento al espacio invadido, de un cuerpo individual al sujeto colectivo, de un cuerpo lenguaje al discurso visual.

La investigación, en ese sentido, permitió identificar una visión contemporánea del estudio del cuerpo en la antropología social distinta a la representación simbólica y al análisis de los aspectos existenciales planteados por Douglas, Turner y Blacking (citados por Aguilar, 2009). La lectura se plantea para articular los cuerpos como entidades únicas capaces de corporeizar a través de la práctica sus necesidades sin la intervención lingüística. El eje principal se enmarca en una realidad donde cuerpo, naturaleza y práctica relacionan al hombre con el mundo de las experiencias contextualizadas.

Del cuerpo movimiento al espacio invadido

El cuerpo es una presencia en constante cambio, se convierte en lugar y receptáculo de los diversos discursos de las culturas. Su posicionamiento en el territorio asume la conciencia del espacio, en consecuencia, el cuerpo poseedor de espacios,

tiene la posibilidad de atravesarlos y humanizarlos, construyendo sentidos que hacen de la cultura una vivencia tangible y presente. Es un cuerpo en transformación que se manifiesta en la activación de las coordenadas existenciales, lo temporal y lo material. Su movimiento, abre un tiempo que recorre y un área que lo envuelve, es una experiencia de la imaginación que le ayuda a sentir el espacio. De este modo, el movimiento del cuerpo acción es retomado como gramática visual, como un relato en el espacio que según Ovejero (2000) se convierte en acontecimiento existencial:

...el movimiento es el tiempo y el espacio, visible e interno. Los pensamientos de la tierra mueven el cuerpo, su imagen inscribe algo que se manifiesta en congruencia, en la historia de las imágenes. El cuerpo no es el espectáculo, no hay espectáculo, el cuerpo es un elemento del espíritu. (p. 71).

El espacio, es en realidad -lo otro-, todo lo que no somos, informa sobre la posición del cuerpo, la manera en que existe, su texto material, como decía Merleau-Ponty (1994): "lejos de mi cuerpo hay más que un fragmento de espacio, no habría espacio para mí si yo no tuviese cuerpo" (p.119). En este sentido, el cuerpo acción se encuentra en todos lados y en ninguno a la vez, sus relaciones con el espacio surgen como metáfora de su reconocimiento, en palabras de Ibis Vegas: "miro las direcciones, me muevo, por un momento me sentí oruga, un ser humano envuelto en sí mismo y en el recinto". El movimiento se convierte por ende, en el centro de interacción e interpretación de la experiencia común compartida con el entorno.



Imagen 1. Cuerpo, Movimiento, Espacio (Pineda, 2011)

Para ello, el cuerpo humano pasa a ser en primer lugar una realidad material, luego es un organismo vivo sometido a un metabolismo natural que modifica el medio, que se va envolviendo de lo sencillo a lo complicado, de lo complicado a lo sencillo. El cuerpo acción es un ser viviente, es un ser vivido que deviene en un tránsito continuo, en un comportamiento de ser nómada y de habitar un lugar. Siempre, recorre las distancias que percibe espacial e intuitivamente ante las personas y los objetos ponderando los encuentros y desencuentros en un espacio vital, dinámico, pleno de significados en la formación de la experiencia del sujeto, "yo soy el agente de una acción y, al mismo tiempo, el receptor de la acción, yo inicio una acción que termina en mí" (Acconci, 2005 : 111).

El cuerpo acción se va plegando subjetivamente hacia adentro para exteriorizar un hecho que abre la hoja hacia afuera en la producción de un espacio de experimentación que configura dispositivos de análisis para inducir el traslado de los movimientos a pensamientos, emociones y expresiones (Rebel, 2002). Esta exploración del espacio a través del movimiento del cuerpo se reinventa a través de las acciones y crea escenarios infinitos que pueden ser provocados por el lenguaje no verbal.

El movimiento se rompe para producir múltiples dislocaciones de cuerpos andantes que tratan de sentir el espacio accionando sus rituales internos, así lo expresaba Yenny Bazan "sentía el brazo del otro". Se observa entonces, la coexistencia espacial de sus figuras contra la alteridad incesante de los sucesos en el tiempo. El mecanismo del movimiento es por tanto un vocabulario corporal, un sistema de fuerzas motrices que tienen un fin como principio, la fuerza vital que fluye cuando el cuerpo se apodera del espacio.

Del cuerpo individual al sujeto colectivo

Cuando el hombre tuvo conciencia del conocimiento en la razón filosófica, comenzó a separarse de sí mismo, de los otros, de la naturaleza, y del cosmos. Como presencia de Dios,

el cuerpo se volvió imagen de la sociedad mediante el proceso histórico de materialización de los valores y de las relaciones sociales (Lutz, 2006). Entre estas variantes, el hombre empieza a entender que el autoreconocimiento causa efecto en una conciencia corporal que se derivada de las relaciones con el otro, un cuerpo ajeno, la denominada corporeidad del otro que clama de respeto en una escenario espacial donde cuerpo y prácticas contextuales demandan acciones colectivas en un territorio.

Aparece un cuerpo individual, un cuerpo acción lleno de tensiones en la piel, ¿es mi propio cuerpo -un sujeto-, es mi cuerpo objeto -los sujetos-? La relación con el otro está siempre presente en el cuerpo, gran parte de las actividades en el espacio guardan relación con el cuerpo acción individual. En algunos casos, este vínculo del cuerpo individual con el cuerpo social se inscribe en el propio cuerpo, que significa a la vez identidad individual y la relación con los demás (Augé, 2004). El cuerpo pasa a ser la casa en que vivimos todos y en la que podemos reconocernos unos a otros, compartiendo experiencias y la cotidianidad de nuestras vidas, "la vida es efímera y se ha perdido el contacto", acotaba Jesús Millán.



Imagen 2. Cuerpo Individual, Sujeto Colectivo (Pineda, 2011).

Pero, ¿de qué cuerpo acción se habla? ¿cuáles son los límites corporales? Los relatos dialogan de un cuerpo con una historia familiar, social, con un presente vivido día a día. El cuerpo acción como principio de subjetividad y de identidad afirma su postura ante -ese cuerpo que soy-, parte de la experiencia de transformación espiritual hacia el otro cuerpo que le toca, que le abraza, que quiere entrar en contacto. El espacio es colectivo, el cuerpo (en tanto canon), es universal, pero la posición que

ocupa un cuerpo acción en el espacio es individual. Las acciones son las que hacen que ese acto único y creativo sea transformado en un cúmulo de redes con los otros, y con un medio que es proyectado desde los deseos. La interacción que se origina se concentra en la búsqueda de una identidad, el cuerpo acción, en tanto sujeto, muestra sus intereses en la sensibilidad del otro, "reflejarse en un espejo para reafirmar su sentido a la existencia" (Maffesoli, 2004: 112).

En esa idea, el cuerpo acción muestra su capacidad para exhibir una imagen de nosotros mismos, revela su especial interés para convertirse nuevamente en la metáfora del -yo- como concepto cambiante. Insiste en marcar una línea que distingue dónde termina el propio cuerpo y dónde empieza el mundo circundante, a veces, es percibir a otro como otro y no como mío. El cuerpo acción transita incesantemente entre lo individual y lo colectivo, el grupo es importante, se puede llegar a una conexión sin hablar, es el acuerdo lo que relaciona las intenciones; por ello, el cuerpo sujeto lucha para no mantenerse aislado, los sujetos necesitan y buscan su integración en el movimiento para configurar una identidad, un soporte para su integración y expresión sensible.

De hecho, el conocimiento y la comprensión de un lenguaje corporal común es la razón que permite denominar sociedad a un grupo de individuos (Merleau-Ponty, 1994), de un cuerpo sensible al tuyo. En esta dinámica de concreción de colectivo, los cuerpos acción se desintegran y pasan a conformar un cuerpo objeto, el sujeto sólo alcanza de manera autónoma todas las posibilidades de acción comunicativa o simbólica si se manifiesta el movimiento en la estructuración del espacio en colectivo. La unión o conformación del grupo se inicia con aquello que Maffesoli (2004) denomina la relación en punteado, es decir, una relación más bien táctil, basada en el cruce, el roce, el toque, la mirada, el contacto, la conexión, la confianza; en palabras de Miguel Fuentes "sentí las intenciones de los demás, buenas y malas"; por eso, lo que deviene en el reconocimiento se da a partir de una experiencia social previa.

El cuerpo pasa a ser un elemento de la acción, un espacio de prácticas con lo sensible, un espacio de experimentación con la existencia (Farina, 2005). Quizás la vida con sus gestos, sonidos, comportamientos vividos o repetidos, codificados y

transmitidos designen más señales a un cuerpo que en acciones se convierte en una performance de la cotidianidad. La performance pasa a ser cualquier tipo de comportamiento ritualizado y permeado por el juego (Schechner, 2006); en el cuerpo acción los rituales performáticos son más que memorias de una realidad, son los rastros de mi cuerpo en las acciones del otro, así lo decía Klara Torres "nació en mí una diferencia, soy un cuerpo distinto en la mano del otro cuerpo, pero somos un cuerpo en los cruces de todos".

Del cuerpo lenguaje al discurso visual

En la construcción de la identidad, la imagen corporal es reflejada por la manera en como nos vemos y la forma en como creemos que nos ven los demás. Los cambios de uno al otro lado generan una autorepresentación del cuerpo movido socialmente para comprender sus roles en la sociedad; el cuerpo acción vive entre un rito y la imagen de una personalidad. La fotografía corporal pasa a la memoria inconsciente de toda la vivencia relacional y actual en una situación dinámica, al respecto comentaba Ibis Vegas "me veía reflejada en el cuerpo de mi compañero, me sentía frente a un espejo". Es un cuerpo acción que entiende la expresión convertida en lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica, etc,. Desde aquí, se representa al uno que no es uno porque es una construcción simbólica, es una proyección de la acción al mundo exterior.

Por eso, el cuerpo acción permanece inmóvil esperando comunicarse en acciones hacia el otro con signos expresivos que reflejan el mundo que viven, el mundo que hablan, es una alegoría corporal, según Le Breton (2005) "está en el corazón de la acción individual y colectiva, en el corazón del simbolismo social" (p.8). Continuamente, el cuerpo acción se manifiesta como soporte de una obra, se convierte en la materia prima con que se experimenta, cuestiona y modifica el espacio y los cuerpos de los otros, se convierte por ende, en una herramienta y un producto. Por eso, constantemente, el cuerpo acción produce la capacidad de escucha permitiendo interpretar los datos sonoros que existen a su alrededor.

Su lenguaje se plantea en un proceso de exploración y

de experiencia mezclando lo ritual y lo didáctico, “el tiro fue algo simbólico, una energía vital, nace y desaparece para transformarse en objeto” expresó Héctor Urdaneta. El cuerpo acción enuncia, no es silencioso ni mudo, se comunica en esencia por palabras no verbales que en referencia de códigos ilustran la comunicación. Su corporeidad sirve para entender algo real, tanto hecho de sombras como de sensaciones, de impresiones como de supuestos conceptos que solo sirven para contener los pensamientos.



Imagen 3. Cuerpo Lenguaje, Discurso Visual (Pineda, 2011)

Desde ese punto de vista, el discurso visual del cuerpo acción puede ser asimilado desde su actuación como un instrumento que aprovecha las cualidades cinestésicas, la conciencia y el placer de moverse, de mover al otro, es decir, un lenguaje expresivo y espontáneo del cuerpo usual, por ejemplo, una espalda con otra espalda ¿qué figura dibujan?

Pero también es observado como cuerpo soporte, posee carácter de superficie, cuerpo pintado, cuerpo maquillado, cuerpo revestido de materiales en una intencionalidad que extrae al cuerpo de su banalidad haciéndolo acceder al status de objeto, (León, 2006). Evidentemente, el cuerpo acción tomado por la imagen permite explorar diversos escenarios en el otro que mira y observa, la acción se transforma en un sujeto que hará de la documentación escenarios efímeros:

...el cuerpo es soporte del discurso, se mueve en un tiempo limitado de acción, mostrado o expuesto en una presencia real y efímera o documental podrían ser principios que de-

finan la performance, tanto si es el lenguaje explícito de la obra como si tan sólo es uno de sus elementos (Torres, 1997: 20).

Significa que la acción sobre el cuerpo produce efectos sobre el territorio de la existencia. Muchas de las prácticas estéticas actuales intervienen sobre el cuerpo con el objetivo de intensificar las formas de vida, para practicarlas como formas de experimentación (Farina, 2005). El cuerpo acción es el estímulo de la percepción, es como ver una composición y su colocación en la complejidad del espacio temporal, aparecemos ante el mundo y decimos, antes que cualquier otro mensaje que, estamos ahí, que somos, que existimos" (Finol, 2009), la palabra en el cuerpo, la palabra como cuerpo, el cuerpo como palabra.

Conclusión

La idea de cuerpo en la sociedad actual ha cambiado en relación a épocas precedentes, el cuerpo y la identidad que se le atribuye al hombre no se manifiesta como una realidad estable sino que puede ser alterada de acuerdo a un cuerpo que es sujeto -yo en mi intimidad- y un cuerpo objeto -yo en el exterior-. El cuerpo acción pasa a ser significado y significante dentro de un espacio que es transitado por el registro de pensamientos sensitivos, efímeros en ocasiones tangibles que permiten al sujeto comunicarse sin el uso de la lengua y el habla. El cuerpo acción cambia en su presencia, el cuerpo acción cambia en la apariencia de los demás, siempre se moverá entre desplazamientos y trayectos, entre cuerpos y cuerpos.

Referencias

- ACCONCI, Vito. 2005. **En torno a la acción: fin del arte. Teorías. Conceptos. Testimonios.** (En línea). Disponible en: <http://artecontrmpo.blogspot.com>. [Consultada: 03 de mayo de 2012].
- AGUILAR, Alejandra. 2009. "Cuerpos múltiples: añoranzas naturalistas y dispersión de significados". *Revista Desacatos*. 30: 7-12.
- AUGÉ, Marc. 2004. **¿Por qué vivimos? Por una antropología de los fines.** Barcelona, España. Gedisa Editorial.
- FARINA, Cynthia. 2005. *Arte, cuerpo y subjetividad: estética de la formación y pedagogía de las afecciones.* Barcelona, España. Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Barcelona.
- FINOL, José. 2009. "El cuerpo como signo". *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*. 6: 115-131.
- LE BRETON, David. 2005. **Antropología del cuerpo y modernidad.** Nueva Visión Editorial.
- LEÓN, Merysol. 2006. "Una propuesta accional en los 90". *Revista Estética*. 8: 164-167.
- LUTZ, Bruno. 2006. "El cuerpo: sus usos y representaciones en la modernidad". *Revista de Ciencias Sociales Convergencia*. 41: 215-222.
- MAFFESOLI, Michel. 2004. **El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas.** México. Siglo XXI Editorial.
- MASIÁ, Juan. s/f. **Cinco charlas de antropología: cuerpo, cultura, lenguaje, muerte y esperanza.** (En línea). Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/102672339/2/CUERPO>. [Consultada: 26 de abril de 2012].
- MERLEAU-PONTY, Maurice. 1994. **Fenomenología de la percepción.** Península Editorial.
- OVEJERO, Graciela. 2000. **Discursos silenciados de la frontera: escenografías del cuerpo.** Madrid. Sociedad General de Autores.
- PINEDA, Mary. 2011. **Experiencias de los talleres de acción y cuerpo "Tirante Tirro".** Dictados en la Fundación Red de Arte. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado: Barquisimeto.
- REBEL, Günther. 2002. **El lenguaje corporal.** Santiago de Chile. Editorial EDAF.
- SCHECHNER, Richard. 2006. **Performance studies: an introduction.** Routledge.
- TORRES, David. 1997. "La vigencia oculta de la performance". *Lápiz, Revista Internacional de Arte*. 32: 14-23.